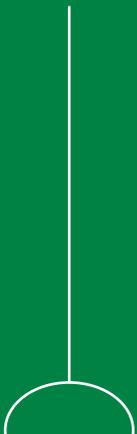




LAS VARIACIONES DE LA POBLACIÓN
DE CITE 1819 - 1859
BAUTISMOS - MORTALIDAD



Fuente:

Fachada del de la Parroquia de Cite - Santader

Archivo personal de la autora

LAS VARIACIONES DE LA POBLACIÓN DE CITE 1819 - 1859 BAUTISMOS - MORTALIDAD

Emilce Gamboa Rueda¹

RESUMEN

En el presente texto se aborda el estudio histórico de la población de Cite Santander para el período 1819 - 1859, donde se analizan los datos tomados de libros de bautismos y mortalidad, obtenidos de los registros realizados por los curas párrocos durante el periodo. Las cifras obtenidas son presentadas en gráficas que al analizarlas permiten ver la variación de la población y algunas de sus características, relacionadas con los dos aspectos tratados.

Se ha establecido como marco temporal 1819 - 1859; la primera fecha corresponde al momento en el que Cite alcanza la categoría de parroquia, coincidiendo con el año de la campaña Libertadora adelantada por Simón Bolívar y Santander y que selló la independencia de La nueva Granada hoy Colombia, la segunda, 1859, el departamento de Santander es reorganizado política y territorialmente y Vélez es ascendido a la categoría de departamento, del cual hace parte Cite como distrito.

A partir de la investigación surgen múltiples interrogantes, uno de ellos, la causa de muerte de los habitantes, al no encontrar un motivo contundente al respecto, asociamos las mismas a los efectos que pudo tener las diferentes guerras civiles que se presentaron durante el período y que involucraron a la región. Los cuarenta años analizados están marcados por varias guerras civiles que afectaron gran parte del actual territorio nacional, muchas de estas fueron guerras de carácter regional, entre las cuales están: guerra de los supremos, 1839 - 1841, guerra civil de 1851, la de 1854, y la de 1860.

Palabras claves: Demografía, Cite, población, bautismos, mortalidad.

1 *Investigadora de Vélez Santander, actualmente realiza sus estudios de Maestría en Historia en la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia en Tunja Boyacá, bajo la línea de investigación y profundización en Historia Local teniendo como eje principal la Historia Demográfica; es Licenciada en Ciencias Sociales y Económicas, de la misma universidad donde para obtener su título, se le otorgó tesis laureada en estudios del Ambito Geográfico del municipio de Vélez, actualmente es docente del Instituto Integrado de Comercio de Barbosa, Instructora del Centro de Gestión Agroempresarial del Oriente Sena Vélez, en el área de bienestar al aprendiz y se desempeñó como docente en la Universidad Industrial de Santander en el área de bienestar universitario.*

INTRODUCCIÓN²

Cite, ubicado en la parte sur del departamento de Santander, en los límites con Boyacá en la actualidad es un pequeño poblado que no alcanza a ser municipio³ ni mucho menos corregimiento⁴, es apenas una inspección de policía⁵ de Barbosa, en la provincia de Vélez.

La historia de Cite es bien particular, a la llegada de los españoles, fue una asentamiento indígena, perteneciente al cacicazgo de Vélez, más adelante encomienda y pueblo doctrinero de la comunidad Dominicana, y luego gracias al esfuerzo de sus pobladores logró alcanzar la categoría de parroquia el 17 de febrero de 1819, como se ve en el siguiente texto “vistos, con lo expuesto con el señor fiscal de su consentimiento i por lo que resulta se accede, por lo tocante a las regalías del real patronato, a la erección del *sitio de Cite* en Parroquia...según se ha decretado por la jurisdicción eclesiástica, a la que librado que sea el titulo se devolverá el expediente con copia de esta provincia.”⁶.

2 El presente texto hace parte del trabajo de tesis de Maestría en Historia titulado: De parroquia a distrito municipal: nuestra señora del Rosario de Cite (Santander) 1819-1887. Historia demográfica de los nuevos miembros de la iglesia católica y su relación con el ámbito socio cultural.

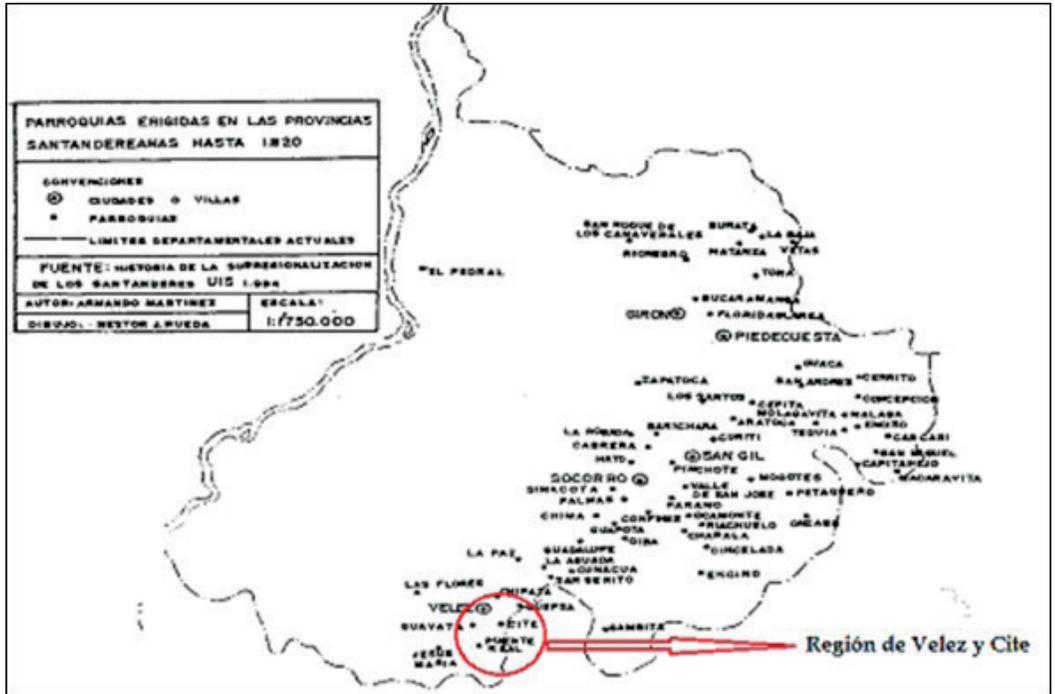
3 El municipio es la entidad territorial fundamental de la división político-administrativa del Estado, con autonomía política, fiscal y administrativa dentro de los límites que le señalen la Constitución y las leyes de la República. Sus objetivos son la eficiente prestación de los servicios públicos a su cargo, la construcción de las obras que demande el progreso local, la ordenación de su territorio, la promoción de la participación comunitaria en la gestión de sus intereses y el mejoramiento social y cultural de sus habitantes. Ver, Constitución Política de Colombia 1991, Artículo 311.

4 Es una unidad administrativa rural menor que el municipio, creada por los concejos municipales para facilitar la prestación de servicios y la participación de la ciudadanía en el manejo de asuntos públicos. Ver, Constitución Política de Colombia 1991, Artículo 318.

5 Es una instancia judicial en un área que puede o no ser amanzanada y que ejerce jurisdicción sobre un determinado territorio municipal, urbano o rural y que depende del departamento (IPD) o del municipio (IPM). Es utilizada en la mayoría de los casos con fines electorales. Su máxima autoridad es un Inspector de Policía. Ver, Departamento Nacional de Estadística DANE

6 Diócesis de Socorro y San Gil. Archivo de la curia de San Gil. T. 55. S.n., s.f.

Mapa N°1 Cite en el departamento de Santander



Fuente: Elaborado a partir de un dibujo de Néstor Rueda.

Desde 1832, Cite es nombrado distrito parroquial, haciendo parte de la jurisdicción eclesiástica de Vélez; en 1859, Santander es reorganizado política y territorialmente y Vélez es ascendido a la categoría de departamento, del cual hace parte Cite como distrito hasta 1880 cuando se da otro reordenamiento territorial desde la jerarquía de la Iglesia, que crea en ese año la Diócesis de Tunja y Cite es agregado a ésta como parroquia, con lo cual corresponde territorialmente a Vélez y Santander, pero en los eclesiástico a Boyacá.

Desde 1886, con la promulgación de la constitución política, se hace de nuevo una reorganización del territorio, por lo que Cite pierde la categoría de distrito y es denigrado a la de aldea, asunto que va a cambiar al año siguiente cuando se da la primera carta constitucional

de Santander y “el 21 de julio se determina que Cite no es una aldea, sino un Distrito municipal.⁷, estatus que va a perder a mediados del siglo XX, cuando al crearse el municipio de Barbosa, Cite va a ser parte de esta municipalidad.

1. SOBRE EL CONCEPTO DEMOGRAFÍA

La demografía histórica, como campo de estudio que se encarga de aplicar los métodos y conceptos de la demografía, para estudiar a las poblaciones del pasado, es de reciente aparición, su consolidación data de mediados del siglo XX en Europa. Durante este corto tiempo de existencia ha tenido momentos de gran desarrollo así como momentos de declive.

En Colombia los estudios de demografía histórica no son abundantes, hay una gran ausencia y necesidad de los mismos a nivel general lo mismo que aborden el tema a nivel regional, y los que existen han abordado en su mayoría el problema de la población indígena⁸. Para el caso de la Provincia de Vélez, el trabajo más importante fue el realizado por Darío Fajardo⁹ en 1969, titulado el régimen de la encomienda en la provincia de Vélez, fuera de éste no se han realizado más trabajos al respecto y menos que den cuenta de la problemática que enfrentó la población como en este caso se aborda en el siglo XIX en la parroquia de Nuestra Señora del Rosario de Cite.

En este sentido, debido a la ausencia de trabajos de demografía histórica de corte regional, este trabajo es de gran importancia, pues puede contribuir en la

7 Gaceta de Santander 21 de julio de 1887 N° 1993

8 Tovar Pinzón, Hermes. *Estado actual de los estudios de demografía histórica en Colombia*. EN: *Anuario colombiano de Historia Social y de la cultura*. (N° 5, Bogotá: Universidad Nacional, 1970).

9 Fajardo M. Darío. *El régimen de la encomienda en la provincia de Vélez. Población indígena y economía*. (Bogotá: Universidad de los Andes, 1969).

comprensión de la dinámica de la población a nivel regional ubicada dentro del contexto nacional.

La demografía histórica ha sido definida desde diferentes ópticas dependiendo del objetivo que persiga, en sentido general podemos decir que “la demografía es una ciencia que estudia las poblaciones humanas” como lo afirma Henry¹⁰, uno de los pioneros franceses de los estudios demográficos. Si nos acercamos a una definición etimológica encontramos que proviene del griego “demos” (pueblo) y “graphie” (estudio). Es el estudio científico de las poblaciones humanas incluyendo su tamaño, composición, distribución, densidad, crecimiento y otras características demográficas y socio económicas y de las causas y consecuencias de los cambios experimentados por esos factores”¹¹, en la segunda definición encontramos una ampliación de la primera, por cuanto es más exacta al mencionar todos los aspectos que se deben tener en cuenta en un estudio de la población.

Para Henry, la demografía es una “ciencia cuyo objeto es el estudio de las poblaciones humanas y que trata de su dimensión estructural, evolución y caracteres generales considerados principalmente desde el punto de vista cuantitativo”¹², una ampliación de esta definición se encuentra en otro autor, en donde se explicita la función de la demografía, de la siguiente forma, es el “estudio de la vida humana en sus diferentes etapas, desde su gestación y nacimiento, pasando por la reproducción que se relaciona con la nupcialidad y finalmente la desaparición física o muerte en una fecha dada en unas poblaciones determinadas”¹³. De esta forma la demografía puede ser entendida como la descripción estadística de

10 Henry, Louis. *Demografía*. (Barcelona: Labor Universitaria.1983). p. 7.

11 Haupt, Arthur. *Guía rápida de población*: (Washington, 2003). p. 56.10ª impresión en español

12 Henry, Louis. *Demografía...* p. 9.

13 Pressat, Roland. *El análisis demográfico. Métodos, resultados y aplicaciones*. (México: Fondo de Cultura Económica. 1967). p. 15.

las poblaciones humanas en lo que respecta a su estado, es decir a las cifras de población, distribución por sexos, por edad y por estado civil, etc.

Sin embargo, una de las primeras definiciones de demografía está relacionada con su objeto, pues se refiere al “estudio de la disminución y el crecimiento de las cifras referentes a la humanidad en tiempo y espacio, por medio de una combinación de geografía e historia y utilizando estadísticas. La principal preocupación es lograr estimaciones exactas de los números humanos”¹⁴, como podemos ver, esta perspectiva enfatiza en el análisis cuantitativo de la población, lo que va a ser una de las características de las siguientes definiciones dadas por algunos autores, sin embargo, otros consideran que éste no es el único sentido de la demografía. Philippe Mouchez¹⁵, considera que en esta disciplina existen dos formas generales de manejar la información: el análisis cuantitativo al cual se refiere la anterior definición y el análisis cualitativo que es indispensable en el tratamiento de dicha información, por cuanto no es posible hacer demografía histórica si no están presentes estos dos elementos.

Con respecto a la visión cuantitativa, y en concordancia con la planteada por Hollingsworth, se encuentra la siguiente definición:

La demografía es, pues, una descripción cuantitativa de las poblaciones, y un estudio matemático- estadístico en la mayoría de los casos de sus movimientos y variaciones diversas; su finalidad consiste en descubrir “las leyes de la población”, o al menos, comportamientos comunes de grupos humanos tan amplios como sea posible,

¹⁴ Hollingsworth, T. H. *Demografía histórica. Cómo utilizar las fuentes de la historia para construirla*. (México: Fondo de Cultura Económica, 1983). p. 15

¹⁵ Mouchez, Philippe, *Demografía*. (Barcelona: Ariel, 1966), pp.11 y 30.

consiste igualmente en explicar tales leyes o comportamientos, para mejor aclarar sus causas y consecuencias¹⁶.

Este sentido cuantitativo de la demografía, en algunos demógrafos históricos e historiadores de la población, ha sido predominante, pues consideran que ésta debe estar orientada a la comprensión de la evolución de las poblaciones o a sus diferentes estados a través de leyes, sin embargo el mismo Cardozo reflexiona si existe un acuerdo en el sentido de “pedirle a la demografía que considere primero a las poblaciones bajo su aspecto cuantitativo: habrá, pues, una demografía, cuyo objeto esencial será el estudio de los movimientos que se producen en las poblaciones...”¹⁷.

De la misma forma, este abordaje cuantitativo es asumido en el Diccionario Demográfico Multilingüe de las Naciones Unidas, donde la demografía se define como “una ciencia que tiene como finalidad el estudio de la población humana y se ocupa de su dimensión, estructura, evolución y caracteres generales considerados fundamentalmente desde un punto de vista cuantitativo”¹⁸. La dimensión hace referencia al tamaño de la población; en la estructura, la población se estudia según distintos caracteres que la divide en subpoblaciones de interés tales como: sexo, edad, lugar de residencia, estado civil, etc.

Con respecto al otro enfoque, cualitativo, Mouchez afirma que ésta mide las características en los sujetos, tales como “sexo, edad, salud y demás características individuales.

16 Cardozo, Ciro y Pérez, Héctor. *Los métodos de la historia. Introducción a los problemas, métodos y técnicas de la historia demográfica, económica y social*. (México: Grijalbo, 1986). p. 92

17 *Ibid.*, p. 91.

18 Maccio, Guillermo. *Diccionario demográfico multilingüe. Unión internacional para el estudio de la población*. (CELADE – Naciones Unidas. Ediciones Ordina. 1985). p. 11.

Fija también su atención en las transformaciones hereditarias. Busca además si en las poblaciones pueden formarse colectividades capaces de distinguirse de los demás grupos por un conjunto de caracteres procedentes de una ascendencia común”¹⁹, en este sentido la visión cualitativa fija su atención en las características transmitidas hereditariamente, por cuanto se diferencia de la cuantitativa en que considera las cualidades de los seres humanos tomados de forma individual, para lo cual observa las variaciones existentes entre uno y otro.

De esta forma, la demografía histórica, en un primer momento centró su atención en el estudio de la mortalidad y en sus consecuencias. Se interesó por la búsqueda de procedimientos exactos para la medición de la mortalidad en curso, pero en los últimos tiempos los avances en la tecnología han ayudado a los servicios oficiales de estadística que no solamente registran la mortalidad sino que dan cuenta del tamaño de la población y sobre todo de los movimientos que lo determinan.

El procedimiento de estudiar de forma científica los movimientos poblacionales con enfoques históricos, ha pasado por diversas etapas y ha sido entendido de diferentes maneras tanto en Europa como en América, “en Francia por ejemplo, los investigadores Mevret y Chevalier (1956), han sido considerados los precursores de los trabajos de Michel Fleury y Louis Henry, especialmente en *Des registres paroissiaux á l’ahistorie de la population. Manuel de dépoullieiment et d’explotacion de l’etat civil ancien*²⁰, cuya primera publicación fue en 1956, a la que se le hizo una reestructuración y

19 Mouchez, Philippe, *Demografía....* 17

20 Fleury, Michel y Henry, Louis. *Des registres paroissiaux á l’ahistorie de la population. Manuel de dépoullieiment et d’explotacion de l’etat civil ancien*. (Paris: L’Institut National D’Études Démographiques Gentilly, 1965).

publicación más tarde en 1965”²¹. El trabajo de Henry, además ha sido el tratado metodológico base de la escuela demográfica francesa que se ha interesado en investigar la historia y los problemas de la población haciendo uso de la información proveniente de archivos parroquiales.

En este sentido, puede considerársele a la demografía histórica como una unidad teórico-metodológica relativamente nueva en la historiografía de nuestro medio, pues hasta hace unos años estaba ligada a la demografía pura, utilizando sus métodos y técnicas. Como lo plantea Louis Henry que, contrario a lo que podría pensarse a primera vista, la demografía histórica no es “simplemente una parte marginal de la demografía, sino que es la demografía misma”²². El principal objetivo consiste en estudiar la población y los cambios que pueda sufrir en su evolución histórica, para lo cual hace uso de otras ciencias afines, buscando obtener una estimación lo más exacta de las cifras humanas, es decir la cuantificación antes que la cualificación.

Es decir, la demografía histórica es mucho más amplia que la demografía pura en cuanto lo abarca todo como objeto de estudio, pero fundamentalmente se destaca por dar una visión general de los problemas poblacionales, y a diferencia de la demografía pura que se basa en explicaciones numéricas, ésta busca un análisis cualitativo, analítico, teniendo en cuenta al ser humano lleno de sentimientos, sensaciones y pasiones que constituyen la base de la Historia.

A diferencia de la demografía pura, la Demografía Histórica se preocupa por estudiar más claramente los

21 Avendaño, Rosa María. *Demografía histórica de la ciudad de Tunja. A través de los archivos parroquiales 1750-1819*. (Tunja: Trabajo de tesis para optar al título de Magíster en Historia, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, 2005). p. 74

22 George. Pierre. *Diccionario de la Demographie*. (París: Presses universitaires de France. 1984). p. 21

fenómenos de la población, lo cual nos permite comprender de una forma real los problemas poblacionales que deja ver la demografía pura en su afán de considerar al hombre solo como un número más en las estadísticas, mientras que la demografía histórica se preocupa por tener en cuenta al individuo como un ser humano con sentimientos, ideas y hechos que hacen parte fundamental en la constitución de la historia²³.

La demografía histórica ha sido entendida como el estudio de la mengua y el aumento de las cifras poblacionales en un tiempo y espacios determinados, utilizando la ayuda de disciplinas como la geografía, la historia y la estadística, unido al afán de procurar resaltar los cálculos precisos de los números humanos, pero se ha visto que la precisión estadística en las cifras de la población no pueden ser lo único que interese al historiador. Para algunos hay fronteras cronológicas entre la demografía histórica y la demografía clásica:

Las fronteras entre la demografía histórica y la demografía clásica han quedado, por tanto, sensiblemente modificadas estando la primera cada vez más interesada en los comienzos de la era estadística, todavía tan poco conocida. En Francia por ejemplo, la demografía histórica tiende a adentrarse en el siglo XIX tanto como le permitan las normas que rigen el acceso a los documentos. Como las estadísticas de vida solo pasan a ser del dominio público pasados cien años, el año 1866 constituye la actual frontera de la demografía histórica²⁴.

Desde la década de los 80 del siglo pasado, el Manual de Demografía Histórica de Luis Henry en una edición española, ha propuesto un acercamiento metodológico

23 Monroy Hernández, Claudia Liliana. *Demografía histórica del municipio de Cóbbita 1910-1919*. (Trabajo de grado para optar al título de Licenciatura en Ciencias Sociales, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Tunja, 2005). p.p. 24 y 25.

24 Hollingsworth, T. H. *Demografía histórica...* p. 3.

que ha tenido gran acogida en los trabajos de estudios demográficos, estos se ha tomado como modelo para el desarrollo de estudios con alguna rigurosidad histórica; su objeto no ha sido otro que construir cimientos sólidos a la demografía histórica como disciplina científica, sin embargo, la poca unidad en la presentación de los datos, especialmente los consignados en los registros parroquiales ha generado una gran variedad de enfoques en los estudios de la población que ha enriquecido día tras día esta área de estudio, al respecto Hollingsworth lo menciona de la siguiente forma:

Tanto los registros parroquiales como las listas nominativas de habitantes, donde existen, son las fuentes principales que usan, y el Manual de Fleury-Henry tan solo explica cómo aprovecharlas. Se trata de hacer dos cosas: primero, recopilar datos colectivos del movimiento general de la población año con año, y segundo, reconstruir las familias por medio de las parroquias en las que la calidad de los registros lo permite, para así lograr un análisis demográfico más detallado que muestre la mortalidad por edad, edad a la que se casaron, y sobre todo los niveles de fecundidad²⁵.

En definitiva, podemos decir que existen dos formas desde donde la demografía aborda su objeto de estudio, en el primero hace referencia al estado de la población en un momento determinado, esto sería un abordaje sincrónico, a la manera de una foto instantánea a partir de censos, sondeos (censos parciales), encuestas. De otro lado está el estudio de la población a través del tiempo dentro de un enfoque diacrónico, este permite la posibilidad de seguir el movimiento de los componentes básicos de los fenómenos demográficos - nacimientos, defunciones, matrimonios, migraciones - en el tiempo, para ello se cuenta con fuentes como registro civil, informes administrativos. En otras palabras, la demografía histórica “tiene como planteamientos fundamentales

25 *Ibid.*, p.p. 45 - 46.

asociar al método estadístico, los conceptos y la problemática de la demografía, a la crítica histórica de las fuentes y a la perspectiva de las distintas sociedades y épocas”²⁶.

2. VARIACIÓN POBLACIONAL EN CITE, A TRAVÉS DE LAS CIFRAS DE BAUTISMOS Y DE MORTALIDAD

Como acabamos de mencionar, existen dos tendencias en los estudios demográficos, uno cualitativo y otro cuantitativo, en el aparte que sigue se ha propuesto hacer un abordaje desde el primero de estos dos enfoques: el estudio de la población. La no existencia de censos de población donde de cuenta del crecimiento o decrecimiento de la población de Cite es una limitante en este trabajo, por lo cual se abordó teniendo en cuenta la información que se obtuvo de los libros de bautismos, matrimonios y defunciones de la parroquia de Nuestra Señora del Rosario de Cite. Se ha dado especial valor a estos libros como fuente histórica debido a la minuciosidad, cuidado y orden con que eran llevados, como se puede ver a través de las informaciones dadas por el arzobispo de Bogotá a los curas párrocos de cómo se debían llevar:

para evitar las dudas y dificultades que presenten con el tiempo los libros parroquiales, se llevarán con el aseo y separación prevenidos por el ritual romano sentando las partidas con toda claridad, sin usar abreviaturas, poniendo las fechas exactas y sin omitirse ya más al día mes y año de la partida anterior sino que en cada una se han de expresar los nombres y apellidos de los padres y abuelos paternos y maternos cuando sean hijos legítimos y cuando sean naturales sólo se pone el de la madre a menos que el de esta sea oculto y no pueda ponerse

26 Cardozo, Ciro y Pérez, Héctor. *Los métodos de la historia...* p.p. 102-104.

sin informar pero en este caso se expresará con toda claridad el nombre y el apellido de los padrinos y la vecindad²⁷.

En primer lugar se abordó el tema de los bautismos, donde se encontró diferencias entre el número de bautizados, hombres y mujeres, así como también, la relación legítimos e ilegítimos a la hora de ser bautizados. Debido a las dificultades en la identificación de las causas de la disminución o aumento en las cifras, sólo se hace referencia al comportamiento de las mismas.

Se ha tomado como unidad de referencia a la parroquia, ya que ésta constituía una unidad de agrupamiento pues se consideraba como “una comunidad de vecinos cristianos, puesta bajo la curaduría de un presbítero por voluntad de un obispo”²⁸, al tiempo que conformaba una unidad territorial con características administrativas, ya que en los lugares donde se hacía la erección de un templo alrededor del mismo, también se establecía un caserío²⁹ que más tarde daría lugar al centro urbano.

LOS BAUTISMOS

El bautismo es aún hoy considerado el más importante de los sacramentos administrados por la Iglesia, pues constituye la puerta de entrada a la vida espiritual, “por él se nace como miembros de la iglesia de Cristo. La materia de éste sacramento es agua verdadera y natural y es indiferente si es fría o caliente... La forma es: Yo bautizo en el nombre

27 Información dada en la Santa Visita en la Parroquia de Cite a 7 de septiembre de 1838 por José Manuel Mosquera, arzobispo de Bogotá a Eugenio Camacho con relación a actas de bautismo, numeral 11.

28 Gutiérrez Ramos, Jairo. *Las Categorías Jurídicas de los Procesos del Poblamiento en la Región Santandereana* En: *Anuario de historia regional de las fronteras*, (FLASCO. N° 1 1995). p. 173.

29 Pinzón González, Gustavo. *Historia de la formación de Santander, sus Provincias y Municipios*. (Bogotá: Fundación el libro 2007). p. 45

del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo...el ministro de este sacramento es el sacerdote, a quien corresponde bautizar por razón de su oficio”³⁰, aunque la iglesia establece que lo puede administrar cualquier persona en caso de que haya peligro de muerte del bautizado.

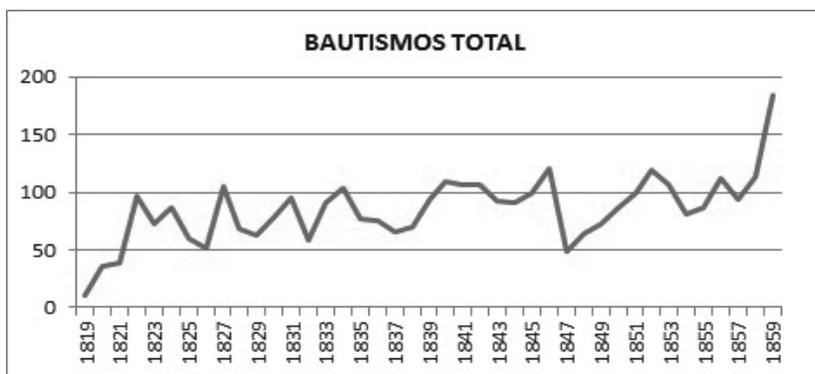
Hechas las anteriores aclaraciones, entramos en materia, al revisar las cifras de bautismos por año, se ha encontrado que ésta fue aumentando de forma gradual durante todo el período, aunque se presentaron disminuciones periódicas, la más sensible fue en 1847, de la cual se desconocen los motivos. En general se observa que de 10 bautismos en 1819, se aumenta a 36 en el año siguiente, cifra que continúa en crecimiento, con altibajos hasta 1834 cuando se llegó a 103 bautismos en ese año, volviendo a caer a 66 en el año 37 y recuperándose de forma sostenida hasta 1846, pues en el año siguiente hubo otro descenso muy marcado al punto de llegar a los 48 bautismos. Luego de esta fecha nuevamente hay un crecimiento que llega hasta los 184 bautismos en 1859.

A través del número de bautismos en el período de estudio, podemos atrevernos a señalar el crecimiento de la población, pues los niños que nacen, casi de forma obligatoria deben ser bautizados, y lo que se muestra en la gráfica es un aumento en el número de iniciados en la vida religiosa indicando de esta forma el aumento de la población o de alguna forma el incremento en las tasas de natalidad.

Al desglosar las cifras de bautizados por género y por condición de legitimidad e ilegitimidad encontramos unas particularidades que permiten acercarnos a las características de la población de la Parroquia de Cite durante el período citado.

³⁰ Enciclopedia Católica: <http://ec.aciprensa.com>. Consultada el 20 de mayo de 2013.

Gráfica N° 1. Número de bautismos entre 1819 y 1859



Fuente: Elaborado por la autora con base en las cifras de bautismos. Archivo de la Parroquia Nuestra Señora del Rosario de Cite 1819-1887. Libros de bautismos^{31*}

En la gráfica N° 2, se muestra la comparación de hombres y mujeres bautizados, de lo cual podemos decir que las variaciones entre la población de los dos géneros no es significativa excepto por un leve incremento en el bautismo de mujeres presentado en los años 1839 y 1840, lo mismo que en 1946.

De igual forma, se aprecia en la gráfica que hubo menos disminución en el número de bautismos de mujeres durante el período estudiado, lo que se refleja en los datos finales, pues las cifras de bautismos de mujeres fue mayor que la de hombres; en los 40 años de estudio se registraron 1698 bautismos de hombres, mientras que en las mujeres se registró 1789. Esto nos conduce a afirmar que durante el período nacieron más mujeres que hombres o también que al momento de nacer morían niños que no alcanzaban a ser bautizados, afirmación que

31 Los datos fueron tomados año por año del libro de bautismos de la parroquia de Nuestra Señora del Rosario de Cite. El Archivo de la Parroquia Nuestra Señora del Rosario de Cite 1819-1887 cuenta con 5 libros de Bautismos distribuidos así: libro 1: 386 folios, libro 2: 721 folios, libro 3: 400 folios, libro 4: 300 folios, libro 5: 180 folios.

no es tan fácil de sostener, pero que sí está relacionada con una situación que se presentaba en el período y que era frecuente como es la muerte de la mujer y su hijo durante el parto.

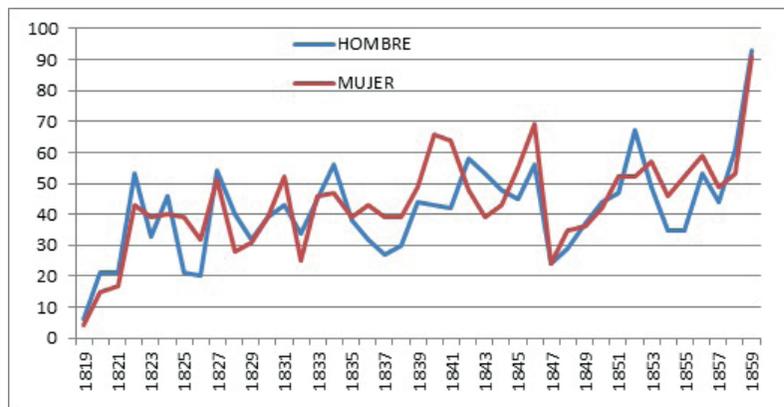
En tercer lugar analizaremos el aspecto relacionado con la condición de los bautizados, en el sentido de la legitimidad e ilegitimidad, pero antes de revisar esos datos debemos detenernos brevemente sobre el concepto de Legitimidad e Ilegitimidad o hijos naturales como entonces se les llamaba.

En este sentido, se entiende como hijo legítimo a “todos aquellos bautizados para quienes aparecen en los registros la información correspondiente a nombres y apellidos del padre y de la madre”³², incluso de los abuelos maternos, paternos y de los padrinos, mientras que los hijos ilegítimos, naturales “o de dañado y punible ayuntamiento...son los hijos habidos fuera de matrimonio de personas que podrían casarse entre sí al tiempo de la concepción, cuyos hijos han obtenido el reconocimiento de su padre o madre, o ambos, otorgados por escritura pública o en testamento.”³³.

32 Avendaño, Rosa María. *Demografía histórica de...* p. 40.

33 Puerto Fuquen, Luis Ariel. Rojas Barragán, Alis. *Demografía histórica del municipio de Cómbita entre los años 1960-1970*. (Trabajo de grado para optar al título de Licenciatura en Ciencias Sociales, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, 2006). p. 59

Gráfica N° 2. Número de bautismos de hombres y mujeres entre 1819 y 1859



Fuente: Elaborado por la autora con base en las cifras de bautismos. Archivo de la Parroquia Nuestra Señora del Rosario de Cite 1819-1887. Libros de bautismos.

Al revisar los datos sobre bautismos se encontró que el número de bautizados donde no aparecían los datos de los dos padres fue relativamente alto, lo que indica, bajo los cánones de la iglesia, que se trataba de hijos ilegítimos. Así, al fragmentar el período de estudio por décadas, encontramos que a medida que se avanza, incrementa la cifra de hijos ilegítimos en la misma proporción en que aumenta el número de bautizados, lo que indica que así como aumentaba el número de nacidos, también aumentaba la cifra de esos nacidos que eran ilegítimos.

Tabla No. 1. Número de Bautizados legítimos e ilegítimos (Hombres-mujeres)

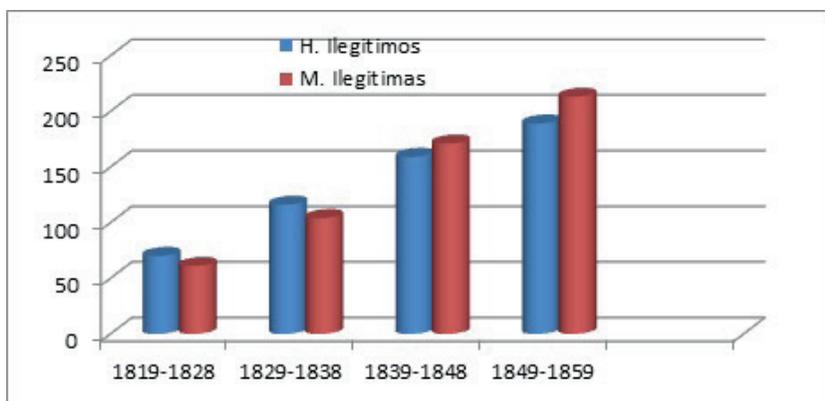
Hombres Legítimos		
Bautizados	1133	33 %
Mujeres Legítimas		
Bautizadas	1210	35%
Hombres Ilegítimos		
Bautizados	534	15.6%
Mujeres Legítimas		
Bautizadas	549	16%
Total.	3426	100

Fuente: Elaborado por la autora con base en las cifras de bautismos. Archivo de la Parroquia Nuestra Señora del Rosario de Cite 1819-1887. Libros de bautismos.

En la tabla se dan a conocer los datos que muestran la comparación de Hombres y Mujeres legítimos (as) e ilegítimos (as), que fueron bautizados. De un total de 3426 niños que recibieron el sacramento de inicio a la vida religiosa, el 32% fueron hijos ilegítimos, es decir una tercera parte, siendo levemente mayor el número de niñas.

De acuerdo con la siguiente gráfica, puede verse un mayor índice de hombres ilegítimos bautizados en las dos primeras décadas analizadas, mientras que en las dos siguientes décadas la situación se invierte siendo mayor la cifra de mujeres ilegítimas que recibieron el primer sacramento. Esto también nos da una idea del tipo de población que estaba conformando la sociedad de Cite, ya que en las dos primeras décadas nacieron más hombres y en las dos segundas, nacieron más mujeres.

Gráfica N° 3. Bautismos de hijos ilegítimos hombres y mujeres entre 1819 y 1859



Fuente: Elaborado por la autora con base en las cifras de bautismos. Archivo de la Parroquia Nuestra Señora del Rosario de Cite 1819-1887. Libros de bautismos.

Sin embargo, debido a la cantidad de registrados con esta condición surgen por lo menos dos preguntas al respecto, ¿Hubo alguna omisión por parte de quien registraba los datos?, ¿A qué se debe que haya tan alto número de hijos ilegítimos?, es de suponer que había

cierta rigurosidad en la toma y registro de los datos de quienes iban a ser bautizados, más tratándose de personas que cumplían con indicaciones precisas para hacerlo y que estaban cumpliendo una función natural de su oficio, como era la de ser párroco. Con respecto a la segunda pregunta, apenas podemos aventurarnos a decir que tal situación pudo haberse ocasionado en razón a que siendo Cite un lugar estratégico y cruce de caminos, muchos de sus habitantes hicieron parte de las personas que se desplazaban a través de las rutas de comercio, dejando a sus mujeres solas durante gran parte del tiempo, lo cual no responde a la pregunta de forma completa, pero puede indicar porque no se registraba el nombre del padre al momento del bautismo.

Otras razones estaría relacionadas: con las parejas que no habían oficializado su matrimonio a través de la iglesia al momento del nacimiento de sus hijos, lo que indicaba para la época que éstos eran hijos naturales o también el hecho de que las mujeres fueran madres solteras, la muerte del padre, entre otras causas, ninguna de las cuales se encuentran registradas en el momento de levantar la partida de bautismo, documento obligatorio para que el niño recibiera el sacramento.

MORTALIDAD

Al detenernos a revisar las cifras de mortalidad registradas en los libros de defunciones de la Parroquia de Cite desde 1836³⁴, se han encontrado aspectos interesantes que nos permiten comparar datos de mortalidad entre géneros, edades y estado civil, además verificamos la mortalidad por años y sus posibles causas. Son variados e importantes los aportes para el estudio de las poblaciones en el pasado, que ofrecen los registros

³⁴ Se ha tomado desde los años 1836, en adelante, debido a que en los años anteriores no se encontraron registros ni datos que permitieran su análisis.

almacenados en libros de defunciones ya que aquí se consigna más información que en los libros de bautismos, por ejemplo el promedio de vida de los habitantes, las principales causas de muerte, el estado civil de los fallecidos, entre otros.

Antes de comenzar con las cifras, debemos hacer claridad sobre el término mortalidad, éste se refiere a “las defunciones como un componente del cambio en la población. Eventualmente, todos los componentes de una población mueren, pero la proporción en que esto ocurre depende de muchos factores, tales como la edad, el sexo, la raza, la ocupación y la clase social, su incidencia puede proporcionar gran cantidad de información acerca del nivel de vida y de los servicios de salud de una población”³⁵, es decir de las condiciones sanitarias con las que cuenta, así mismo, se puede dar luces sobre el tipo de población, o su composición por edades.

De otro lado, las causas pueden ser variadas y estar relacionadas con aspectos de la vida cotidiana, aunque de forma general las causas de la mortalidad se pueden descomponer en tres categorías que son:

- Una mortalidad endógena o biológica al comienzo de la vida.
- Una mortalidad endógena o biológica debida al envejecimiento que comienza a manifestarse tras el décimo aniversario y que crece normalmente en progresión geométrica con la edad.
- Una mortalidad exógena, resultante de la acción del medio y cuya manifestación aparece a todas las edades (enfermedades, infecciones y accidentes), esta mortalidad es la que ha cedido al impulso de higiene, de la medicina preventiva y curativa. A medida que los progresos médicos se imponen, la mortalidad

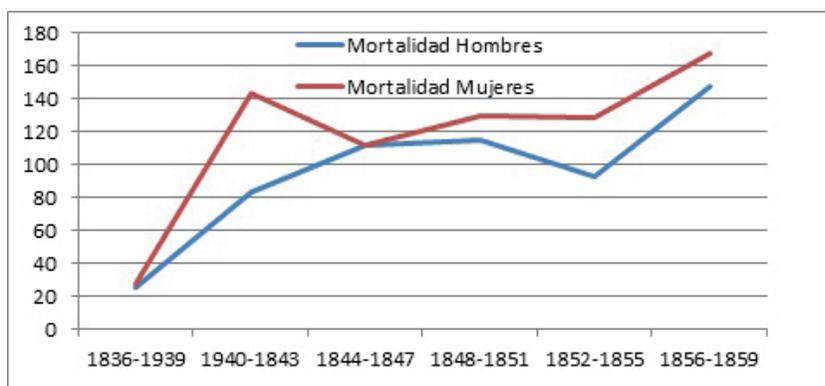
35 HAUPT, Op. cit., p. 25

debida a los dos primeros grupos toma relativamente más importancia³⁶.

En cuanto a la primera categoría, la muerte que ocurre en los primeros años de vida, es tomada por los demógrafos como uno de los mejores indicadores, que evidencian las condiciones sanitarias y socioeconómicas de una población, a través de éstas condiciones, también se puede tratar de establecer un nivel de esperanza de vida y otros aspectos que pueden llevar a caracterizar a dicha población y sus particularidades.

Después de estas aclaraciones mínimas, nos detenemos en la información que nos muestra la gráfica N° 4, allí se hace evidente una mayor mortalidad en las mujeres que en los hombres durante todo el período, con un incremento acelerado desde el año 36 hasta el 40, cuando nuevamente disminuye y empareja con el número de muertes sufridas por los hombres. Además de las causas naturales de muerte en las mujeres para el momento como lo es el parto, no se encuentra otra explicación.

Gráfica N° 4. Mortalidad en hombres y mujeres entre 1836 y 1859



Fuente: Elaborado por la autora con base en las cifras de defunciones. Archivo Histórico Cite (Santander Colombia). Defunciones, libro 5. Folios. 614

36 Leguina, Joaquín. *Fundamentos de Demografía, la mortalidad*. (Madrid: Editorial Siglo XXI. 1981). p. 127

Es sabido que el parto constituía quizá la causa más importante de mortalidad; así lo referenciaba el doctor Juan de Dios Tavera, quien en 1844 escribió “una multitud de mujeres diariamente mueren en los lugares donde no hay una persona que las auxilie oportunamente en los partos”³⁷, causa que no coincide con el período que es notablemente irregular con respecto a los demás. Otra posible explicación a este fenómeno pueden ser los efectos de la Guerra de los Supremos que se vivió en varios Estados de la Nación entre 1839 y 1841, que para el caso de Santander comprometió a la provincia del Socorro, muy cercana a Cite y durante la cual también se presentó un brote de viruela que afectó a la población. De todas formas aún teniendo en cuenta estos aspectos, las fechas de estos eventos y los datos de mortalidad en las mujeres no concuerdan del todo, dejando ese interrogante abierto.

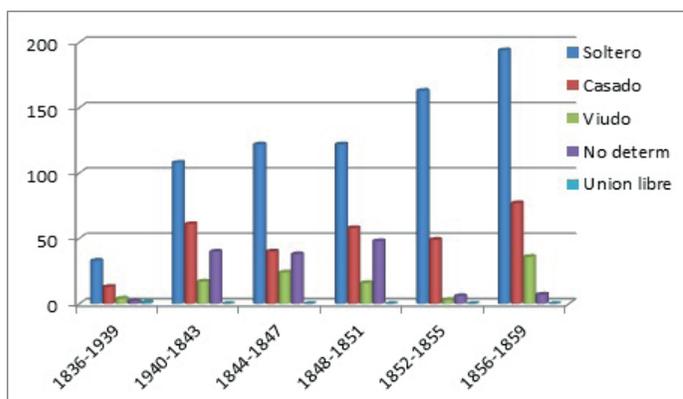
Llama la atención los resultados de los datos obtenidos en los libros de defunciones, que se representan en la siguiente gráfica, la número 5, donde las cifras de mortalidad son mayores para los que aparecen como solteros, siendo progresivo este índice a través del tiempo analizado. Una razón que podría explicar este asunto, en este caso, sí serían las guerras que se presentaron durante este período en gran parte del país y que se extendieron a los límites de Boyacá y Santander, en las que es obvio participaron en su mayoría jóvenes que no tenían responsabilidades familiares o que en muchos casos trabajaban para comerciantes o grandes propietarios que los inducían a participar en los enfrentamientos, donde perdían la vida.

Las mismas condiciones de la guerra aumentaba el riesgo de mortalidad, pues no se contaba para el momento con avances médicos que contribuyeran de forma efectiva en la curación de heridas, accidentes y otros aspectos relacionados con las contiendas. A eso se puede sumar,

37 Tavera, Juan de Dios. *Lecciones Elementales de Higiene*. (Tunja: Imprenta del Estado 1880). p. 71

la aparición de una epidemia de viruela que afectó a la población, causando la muerte a muchas personas en estas zonas donde hubo enfrentamientos regionales.

Gráfica N° 5. Mortalidad en hombres y mujeres entre 1836 y 1859



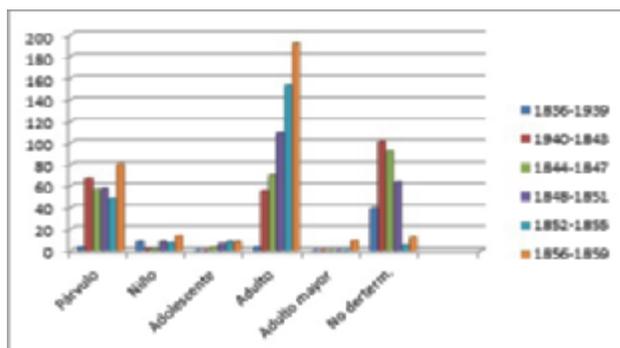
Fuente: Elaborado por la autora con base en las cifras de defunciones. Archivo Histórico Cite (Santander Colombia). Defunciones, libro 5. Folio 614.

El segundo lugar en las cifras de mortalidad lo ocupan los casados que se mantiene por encima de los 50 fallecidos en los periodos 1840 al 43, 48 al 51 y 1856 a 1959, lo que coincide con tres períodos de guerras civiles, sin descartar por supuesto la acción de enfermedades y condiciones sanitarias de la población.

En la gráfica N° 6 encontramos representada la mortalidad por grupos de edades y periodos, en esta sobresalen dos grupos y dos momentos. En primer lugar el alto índice de mortalidad en párvulos, especialmente los menores de un año, en la mayoría de los casos podía ocurrir debido a epidemias y enfermedades como la pulmonía, la viruela, tosferina y difteria, estas causas se relacionaban de forma estrecha con las condiciones sociales y económicas de la población, con los niveles de sanidad y de atención a las madres y los recién nacidos durante y después del parto.

Es interesante ver que la mortalidad de los niños se mantiene en casi todos los períodos, lo que indica que no hay causa o momento alguno que incida de forma significativa en el número de defunciones, excepto en el período de 1856 al 59, generados seguramente a partir de las condiciones derivadas de la guerra del 54 en adelante que afectó a la población, pues varios combates se desarrollaron en la proximidad de Cite, en los territorios de la provincia de Vélez.

Gráfica N° 6. Mortalidad por grupos de edades y períodos 1836 y 1859



Fuente: Elaborado por la autora con base en las cifras de defunciones. Archivo Histórico Cite (Santander Colombia). Defunciones, libro 5. Folio 614.

El segundo aspecto que merece especial atención en relación con los datos representados en la gráfica es el relacionado con las cifras de mortalidad en adultos, siendo especialmente alta en dos períodos no consecutivos como son 1836 a 1839 y 1856 a 1859. La dificultad para precisar las causas concretas de muerte en estos períodos y rango de edades nuevamente nos conduce a proponer posibles causas ligadas a los enfrentamientos bélicos que se desarrollaron durante el período, también de nuevo, sin dejar de lado a las enfermedades que se presentaron durante casi todo el siglo XIX.

Podemos respaldar nuestra afirmación, de alguna forma, en lo sostenido por el doctor Abel Martínez quien en sus trabajos sobre Historia de la Medicina y la Salud en Colombia ha arrojado algunas luces al respecto.

Sabemos que en la “guerra de 1839 a 1842, se presentó la peste de la viruela”³⁸, la misma referencia sobre viruela la encontramos en Martínez Martín y Alvarado Guatibonza:

Hasta el año 1840 no se había vuelto a presentar de manera alarmante la viruela. Apareció en Santander y con las tropas del general Carmona se propagó el contagio en todo Santander y Boyacá. Llegó a la altiplanicie donde destruyó poblaciones completas...Contribuyó mucho a la mortalidad el tratamiento popular empleado, que consistía en tabaco hervido en chicha: bebida venenosa cuyos resultados se atribuían a la viruela, que no necesitaba de semejante ayudante para exterminar a los indígenas, que eran los que más enfermaban³⁹.

En relación con la cita anterior, vemos que la viruela era la única causa de muerte, también el tratamiento utilizado por las comunidades para controlar o curar la enfermedad. Al respecto, es difícil sostener que la viruela fue la causa más importante de la mortalidad de la población en Cite, pues dicha afirmación se cae de su peso y nos conduce a una pregunta, ¿Por qué la viruela no afectó de la misma forma a los niños, jóvenes y a los adultos mayores?, pues como se muestra en la gráfica No. 6 las cifras de mortalidad en estos grupos de edades fue especialmente muy baja.

Finalmente, podemos decir que las guerras civiles, la viruela y el mismo tratamiento para la enfermedad pudieron ser las causas más importantes de mortalidad en Cite. Aunque la dificultad de precisar con más detalle los motivos de muerte en la población de Cite, nos deja

38 Henao, Jesús María y Arrubla, Gerardo. *Historia de Colombia para la enseñanza secundaria*. (Bogotá: C. Roldán & Cía., 1929). p. 611

39 Martínez Martín, Abel Fernando y Alvarado Guatibonza, Solney. *Aproximación histórica a la medicina y a la salud pública en Tunja en el siglo XIX*. (Tunja: UPTC, 2002). p. 318.

muchos interrogantes abiertos, por el momento tal vez nuestra mayor contribución es mostrar los vacíos que al respecto se evidencian en la demografía Histórica en Colombia y las múltiples preguntas que surgen después de acercarnos al estudio de la población de Cite ayudados por los métodos de la demografía histórica.

CONCLUSIONES

Sin duda, hay muchos aspectos de la población colombiana que no han sido estudiados, que son desconocidos por falta de estudios histórico-demográficos que den cuenta de las dinámicas de crecimiento o decrecimiento, de las causas de mortalidad o de indicadores de calidad de vida de los grupos humanos en el pasado. El acercamiento a estos temas que aquí proponemos es apenas una invitación a profundizar en estos temas.

Los datos analizados dan cuenta de la dinámica de la población en dos sentidos, por un lado a través de la información de los libros de bautismo podemos acercarnos a establecer que la población de Cite fue en aumento de forma sostenida durante el período de estudio, así mismo, se muestra un problema social relacionado con la composición de las familias, pues el número de hijos ilegítimos bautizados así lo comprueban.

De otro lado, datos sobre mortalidad son un aspecto que genera hallazgos interesantes, en primer lugar el hecho de que estas cifras sean más altas en personas solteras que en casadas durante todo el período, indican por un lado los efectos de las guerras civiles en la población que se ve afectada principalmente porque participa de forma directa e indirecta en estos hechos.

También en este sentido, los registros de defunciones indican cómo la mortalidad era un elemento común en los primeros años de vida, seguramente debido a las enfermedades, a las costumbres alimenticias y a las

condiciones sanitarias que enfrentaba la población. Lo mismo que la mortalidad en mujeres, lo que indica que eran ellas vulnerables en razón a las condiciones de salubridad en los momentos de parto principalmente, siendo esta una de las mayores causas de su muerte.

BIBLIOGRAFÍA

AVENDAÑO, Rosa María. *Demografía histórica de la ciudad de Tunja. A través de los archivos parroquiales 1750-1819*. Tunja: Uptc - Maestría en Historia, 2005.

CARDOZO, Ciro y PÉREZ, Héctor. *Los métodos de la historia. Introducción a los problemas, métodos y técnicas de la historia demográfica, económica y social*. México: Grijalbo, 1986.

COLMENARES, Germán. *Los esclavos en la gobernación de Popayán 1680 - 1780*. Tunja: Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, 1991.

COLMENARES, Germán. *La provincia de Tunja en el nuevo reino de Granada 1539-1800*. Bogotá: Tercer mundo, 1997. 3ª ed.

FLEURY, Michel y HENRY, Louis. *Des registres paroissiaux à l'ahistoire de la population. Manuel de dépouillement et d'explotacion de l'état civil ancien*. París: L'Institut National D'Études Démographiques Gentilly, 1965.

FAJARDO M. Darío. *El régimen de la encomienda en la provincia de Vélez. Población indígena y economía*. Bogotá: Universidad de Los Andes, 1969.

GEORGE. Pierre. *Diccionario de la Demographie*. París: Presses universitaires de France. 1984.

GUTIÉRREZ RAMOS, Jairo. *Jurídicas de los Procesos del Poblamiento en la Región Santandereana*. En: Anuario de historia regional de las fronteras, Las Categorías. FLASCO. N° 1 1995. 173

HAUPT, Arthur. *Guía rápida de población*: Washington, 2003. 1.ª impresión en español.

HENRY, Louis. *Demografía*. Barcelona: Labor Universitaria, 1983.

HENAO, Jesús María y ARRUBLA, Gerardo. *Historia de Colombia para la enseñanza secundaria*. Bogotá: C. Roldán & Cía., 1929.

HERRERA ÁNGEL, Martha. *Poder local, Población y Ordenamiento Territorial en la Nueva Granada, XVIII*. Bogotá: Archivo General de la Nación, 1995.

HOLLINGSWORTH, T. H. *Demografía histórica. Cómo utilizar las fuentes de la historia para construirla*. México: Fondo de Cultura Económica, 1983.

LEGUINA, Joaquín. *Fundamentos de Demografía, la mortalidad*. Editorial Siglo XXI, 1981.

MACCIO, Guillermo. *Diccionario demográfico multilingüe*. Unión internacional para el estudio de la población. CELADE – Naciones Unidas. Ediciones Ordina, 1985.

MARTÍNEZ GARNICA, Armando y GUERRERO, Amado. *La provincia comunera*. Bucaramanga: UIS, 1997.

MARTÍNEZ GARNICA, Armando y Otros. *Las categorías jurídicas de los procesos del poblamiento en la región santandereana*. En: Anuario de historia regional y de las fronteras número 1. FLACSO, UIS, 1995.

MARTÍNEZ GARNICA, Armando. *Base Jurídica de los Poblamientos de Santander*. Bucaramanga: UIS, 1996.

MARTÍNEZ MARTÍN, Abel Fernando y ALVARADO GUTIBONZA, Solney. *Aproximación histórica a la medicina y a la salud pública en Tunja en el siglo XIX*. Tunja: UPTC, 2002.

MATTERLAT, Armand. *Manual de análisis demográfico*. Santiago: Universidad Católica de Chile, 1964.

MONROY HERNÁNDEZ, Claudia Liliana. *Demografía histórica del municipio de Cóbbita 1910-1919*. Tuna: Uptc 2005.

MOUCHEZ, Philippe, *Demografía*. Barcelona: Ariel, 1966.

PINZÓN GONZÁLEZ, Gustavo. *Historia de la formación de Santander, sus Provincias y Municipios*. Fundación el libro 2007.

PINZÓN GONZÁLEZ, Gustavo. *La ciudad de Vélez*. EN: *Revista estudio*. Academia de Historia de Santander, Agosto de 2002.

PRESSAT, Roland. *El análisis demográfico. Métodos, resultados y aplicaciones*. México: Fondo de Cultura Económica. 1967.

PUERTO FUQUEN, Luis Ariel. ROJAS BARRAGÁN, Alis. *Demografía histórica del municipio de Cóbbita entre los años 1960-1970*. Tunja: UPTC. 2006.

SAUVY, Alfred. *La población. Su evaluación, movimientos y leyes*. Barcelona: Oikos-Tau. 1991

TAVERA, Juan de Dios. *Lecciones Elementales de Higiene*. Tunja: Imprenta del Estado, 1870.

TOVAR PINZÓN, Hermes. *Estado actual de los estudios de demografía histórica en Colombia*. EN: Anuario colombiano de Historia Social y de la cultura. N° 5, Bogotá: Universidad Nacional, 1970.

Fuentes:

Archivo de la Parroquia Nuestra Señora del Rosario de Cite 1819-1887 cuenta con 5 libros de Bautismos distribuidos así: libro 1: 386 folios, libro 2:721 folios, libro 3:400 folios, libro 4: 300 folios, libro 5: 180 folios.

Archivo Histórico Cite (Santander Colombia). Defunciones, libro 5. Folios. 614.

Archivo Histórico Cite (Santander Colombia). Matrimonios, libro 1. Folios. 100. , libro 2. Folios. 524, libro 3. Folios. 952, libro 4. Folios. 8.

Archivo Histórico Cite (Santander Colombia). Planos Parroquiales. Folios. 2.

Archivo Histórico de Puente Nacional (Santander Colombia).

Archivo Histórico de Puente Nacional (Santander Colombia). Escritura, 197, escritura, 301, Escritura, 439.

Archivo Histórico de Puente Nacional (Santander Colombia). Escritura, 492.

Centro de Documentación e Investigación Histórico Regional CDIHR (Santander Colombia) Gaceta de Santander 1857-1887.

Informe del Gobernador de Vélez a la cámara de provincia en sección ordinaria de 1834.

Informes del Presidente del Estado de Santander y del Tribunal Supremo a la asamblea legislativa en sus sesiones de 1877 Socorro: Imprenta del Estado, 1877.